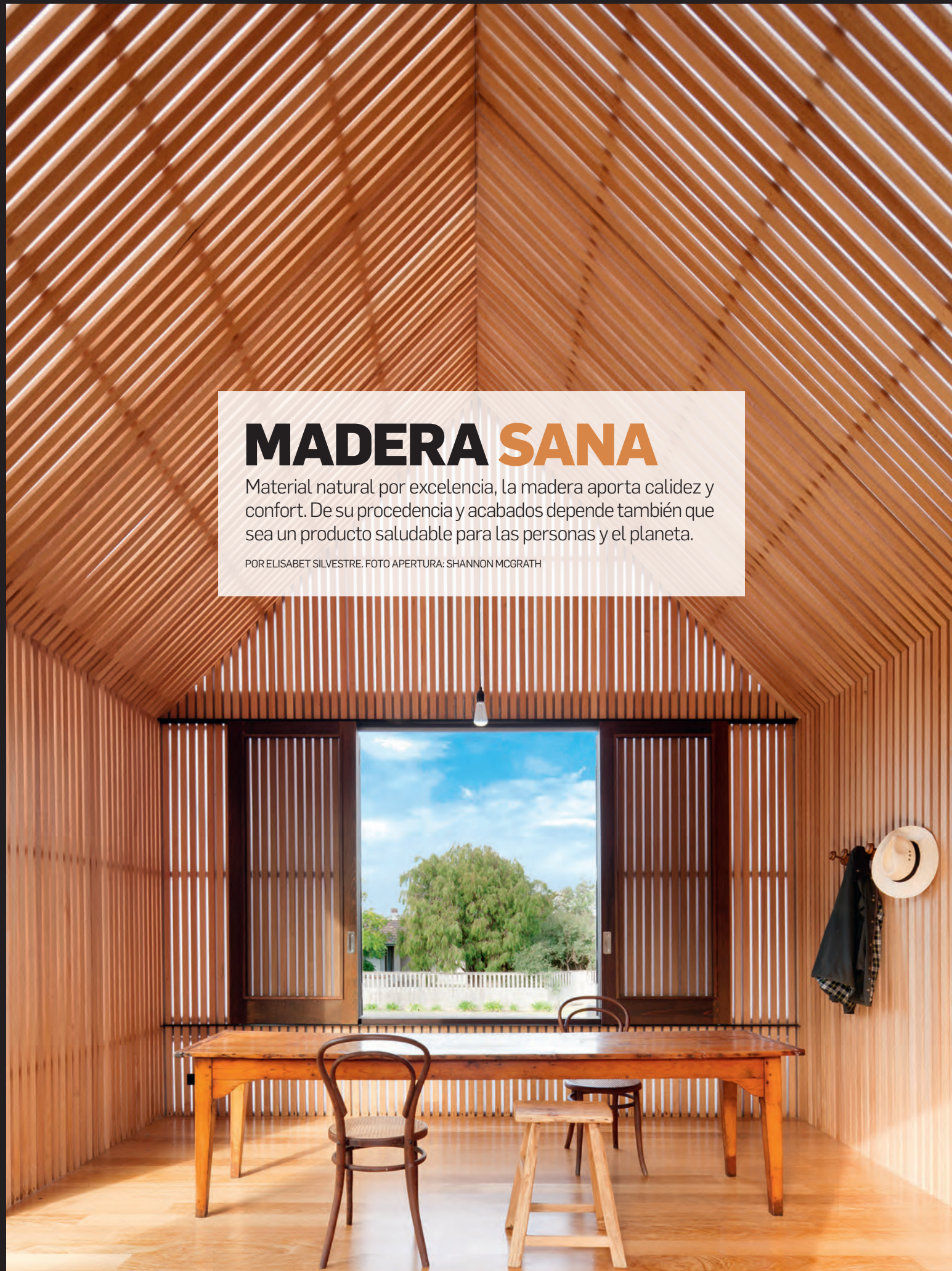
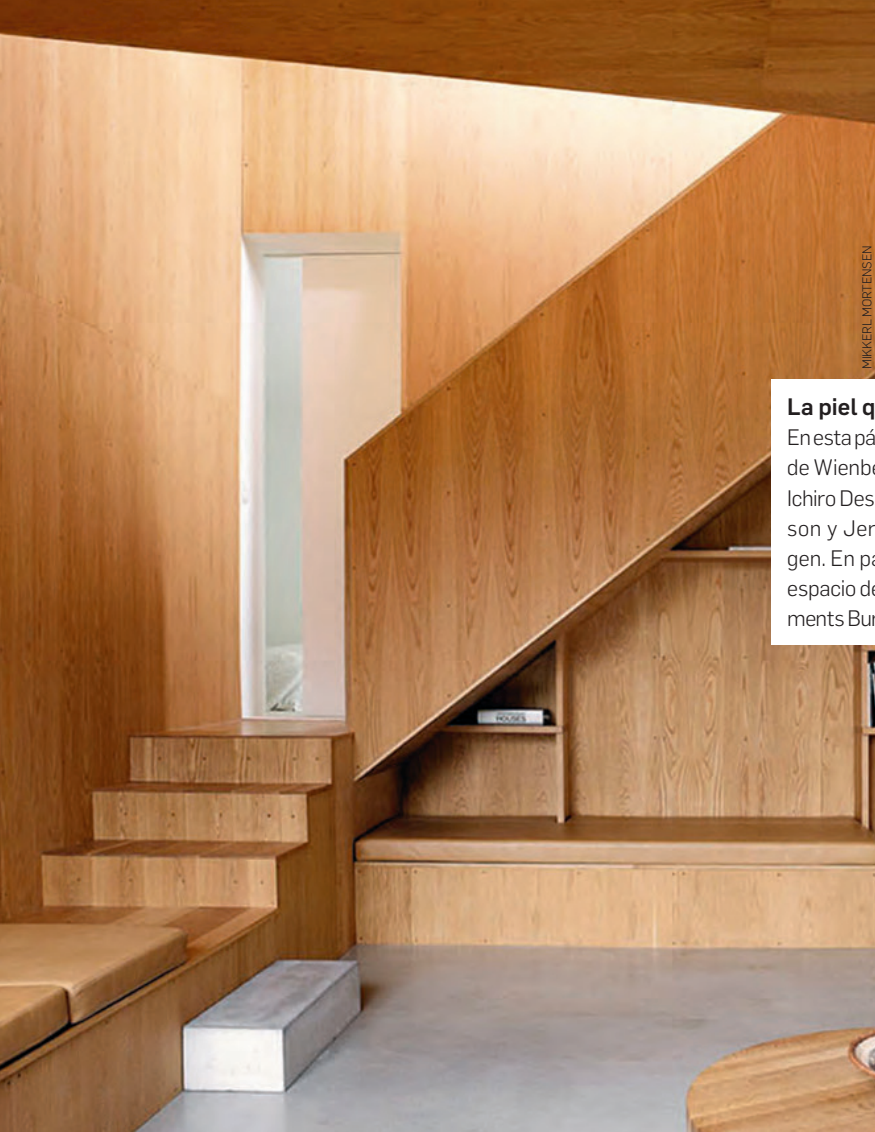


MADERA SANA

Material natural por excelencia, la madera aporta calidez y confort. De su procedencia y acabados depende también que sea un producto saludable para las personas y el planeta.

POR ELISABET SILVESTRE. FOTO APERTURA: SHANNON MCGRATH





La piel que habito.

En esta página, proyectos de Wienberg architects, Ichiro Design, John Pawson y Jeremie Koempgen. En página opuesta, espacio de Jackson Clements Burrows.



Un guiño a la conservación de la naturaleza

A través de su metabolismo, los árboles y las plantas fijan el CO₂ atmosférico, de modo que se convierten en máquinas naturales y muy eficientes de almacenamiento y reserva de dióxido de carbono. Como la reducción de los gases de efecto invernadero es una prioridad mundial, aprovechar un recurso renovable como la madera es una apuesta excelente. La madera procedente de extracción sostenible muestra un buen balance ecológico ya que los árboles se plantan a medida que se talan. Elegir madera con certificado FSC –Forest Stewardship Council– es garantía de

que su extracción no daña a los bosques. Para que la madera se conserve durante años de forma saludable es preciso controlar la humedad, y para ello el proceso de secado es vital, recomendándose que **los niveles de humedad de la madera que se utilice sean inferiores al 18%.** Con este requisito se consigue que no sea un buen nutriente para hongos, carcomas y demás parásitos, manteniéndolos alejados sin necesidad de tratamientos adicionales. Incluso para la madera que queda expuesta al exterior, que con un mínimo mantenimiento se conserva en buenas condiciones.

EN UN BOSQUE SOSTENIBLE, LOS ÁRBOLES
SE PLANTAN A MEDIDA QUE SE TALAN



MÚLTIPLES ACABADOS, UN SOLO OBJETIVO: AMBIENTES SALUDABLES

La madera se puede presentar bajo múltiples acabados: natural sin barnizar, con aceites que resaltan su veteado y nudos naturales, con aceites y barnices que la colorean, lacada o pintada en colores distintos. Los aceites y lasures naturales y ecológicos garantizan que la madera mantenga el grado de humedad óptimo sin tapar el poro y con garantía de salud para las personas.



BULTHAUP



SWAST



Favorecer la protección natural

Si bien la madera es un material natural y muy biótico, cuando ha sido tratada con sustancias biocidas puede resultar poco saludable. En su proceso de extracción, secado, almacenamiento y manufacturación, la madera puede ser sometida a la acción de un sinnúmero de productos principalmente para garantizar que no sea caldo de cultivo de parásitos, mohos y hongos. La mayoría de los tratamientos antixilófagos –carcomas–, fungicidas o bactericidas resultan perjudiciales para la salud; de modo que si es necesario tratarla es mejor decantarse por opciones saludables como las sales de bórax,

un producto inocuo para personas y animales que no deja olor ni color residual. Algunas empresas madereras aún se rigen por los ciclos de la naturaleza y talan solo **en los meses de invierno y en fase de luna menguante, que son los momentos en que la madera presenta menos movimiento de savia por sus vasos y por consiguiente será menos "apetecible" para sus parásitos.** Seguir un proceso de secado que garantice la eliminación de la humedad será el segundo paso a considerar. Con estos requisitos se obtiene una madera sana y que prácticamente no precisa tratamiento adicional.

ADAPTACIÓN A LOS CAMBIOS. Para que los protectores de la madera se adapten a los cambios climáticos en el exterior es necesario que entre sus propiedades se tenga en cuenta la flexibilidad de sus resinas. En las imágenes superiores, proyectos de Breathe Architects y Schlyter+Gezelius Arkitektkontor. Izquierda, Superkül Architects.

LOS TRATAMIENTOS PLÁSTICOS SELLAN LOS POROS E IMPIDEN QUE LA MADERA RESPIRE

No se ven ni se huelen, pero están ahí

Algunos compuestos orgánicos volátiles –COV– pueden ser fuente de molestias y ocasionar problemas de salud por inhalación. La madera desprende algunos COV que a pesar de ser de origen natural –como el pineno, el mirceno o el limoneno– pueden ocasionar irritación en personas muy sensibles. Aunque la principal fuente de COV derivados de la madera son los que se desprenden de las sustancias químicas sintéticas utilizadas en los tratamientos para su montaje, protección y acabado. Las colas, los barnices, las lacas o las pintu-

ras convencionales son fuente de abundantes compuestos volátiles. La normativa europea, consciente de que la inhalación de estos compuestos no es nada favorable para la salud, ha minimizado la inclusión de sustancias que contienen COV en las composiciones de estos productos. La etiqueta de la "Flor europea" o Ecolabel, creada en 1992 (<http://ec.europa.eu/environment/ecolabel>), garantiza una baja emisión de COV del producto; aunque hay marcas que acreditan que sus productos son totalmente ecológicos y saludables, con cero emisiones de COV.

TENDENCIA A LA BAJA. La mayor concienciación del consumidor está presionando a los fabricantes para desarrollar tratamientos de la madera cada vez más inocuos. Arriba a la derecha, proyecto de Matteo Thun. Abajo, cabaña proyectada por Peter Jungmann en el lago Weissensee, Austria, para la cadena hotelera Alte Säge.



THIERRY MALTU

MADERAS DE EXTERIOR QUE ENVEJECEN CON ESTILO

Con la acción de los rayos ultravioleta del sol, la madera de exterior cambia de color y adquiere con el tiempo un aspecto característico de envejecido, conservando sus cualidades y un aspecto saludable. Los productos más adecuados son los lasures, recubrimientos de acción impregnante que no hacen capa y que proporcionan un acabado "a poro abierto" que facilita la salida del vapor de agua del interior de la madera.

PETER FERRENTZ



Aspecto natural.

En el interiorismo actual se valora mucho la autenticidad que otorgan las imperfecciones naturales de la madera, tales como nudos y vetas. Productos de Detarima.

